

El Gobierno capitula frente a la United Fruit Co.

La clase trabajadora costarricense ha venido librando una batalla constante por mejorar sus salarios. Han sido los trabajadores del banano y los trabajadores del café los que de una manera más firme vienen demandando un aumento de sus salarios mínimos, apoyados fundamentalmente en dos razones que no han sido rebatidas: la insuficiencia de los salarios actuales y las ganancias crecientes de los cafetaleros y de la United Fruit Company.

Los trabajadores del banano y del café, que constituyen la fuerza humana de trabajo creadora de los dos renglones decisivos de la exportación nacional, viven en condiciones que no guardan relación alguna con las ganancias cada vez mayores de los cafetaleros y de la U.F.Co.

El hecho real es el siguiente: los cafetaleros obtuvieron, en 1953, un exceso de ganancias por valor de más de 77 millones de colones en relación con 1952. La United Fruit Co. obtuvo, en el mismo lapso, un exceso de ganancias por valor de más de 36 millones de colones. En total, los cafetaleros obtuvieron en 1953 ganancias por más de doscientos millones de colones, y la United obtuvo en el mismo año ganancias por valor de más de doscientos cincuenta millones de colones.

Los trabajadores bananeros han mantenido una constante lucha para mejorar sus salarios. Han tenido que recurrir a la huelga inclusive, han tenido que sufrir los atropellos de las autoridades que les han causado muertos y heridos, han venido enfrentándose a las maniobras y represalias de la Compañía, han agotado los medios legales siempre burlados por los Tribunales de Trabajo. El último movimiento huelguístico de Puerto González terminó por la intervención directa del Presidente Figueres, quien prometió a los trabajadores resolver de una manera justa el problema de sus salarios. Mediante el arreglo surgido por la intervención del Presidente Figueres, la Compañía se comprometió a aceptar como buena la fijación que hiciera el Consejo Nacional de Salarios en relación con el salario de sus trabajadores. El Consejo, luego de largas dilatorias y tuteos, hizo la recomendación de ₡ 15.00 diarios, salario que no era todavía el pedido por los trabajado-

res pero que éstos estaban dispuestos a aceptar.

El Presidente Figueres declaró repetidas veces que sería acogida esa recomendación, y en su discurso en Juan Viñas, el 7 de Marzo, ratificó públicamente la decisión del Gobierno de fijar en quince colones el salario mínimo de los trabajadores bananeros. Pero bastó la amenaza de la United Fruit Co. de no facilitar las negociaciones que se celebrarían entre el Gobierno y la Compañía para revisar la contratación bananera si esos salarios fueran mantenidos, para que el Presidente Figueres capitulara. El Ministerio de Trabajo devolvió el asunto al Consejo Nacional de Salarios y este organismo, sin otro nuevo argumento que la amenaza de la Frutera, rectificó su recomendación, bajándola a ₡ 13,60. El Consejo Nacional de Salarios, presionado por el Gobierno, sin ninguna razón o argumento técnico y lógico, también capituló.

Sabemos que el sacrificio de los salarios de los trabajadores bananeros, pagado por el Gobierno a la Frutera a cambio de una hipotética buena disposición de la United para revisar la contratación bananera, será un sacrificio en vano. Porque la Compañía, actúa de acuerdo con sus intereses de gran monopolio inversionista, sin importarle mucho los intereses nacionales del país en que desarrolla sus actividades. Lo que le interesaba era solamente, en este caso, regatearle a sus trabajadores, mezqui-

namente, un par de colones diarios, y para ello, no retrocedió ante el camino de un chantaje odioso.

Los cafetaleros también se disponen a pelear contra la decisión de ₡ 7,50 diarios acordada por el Consejo Nacional de Salarios para los trabajadores del café. La Cámara de Agricultura se prepara también para oponerse al salario de ₡ 6,80 para los trabajadores de la agricultura menor. Estos nuevos salarios significan también una capitulación del Gobierno y del propio Consejo Nacional de Salarios, que había fijado anteriormente salarios más altos para estas actividades.

En resumen, la política de salarios seguida por el Gobierno ha resultado ser una política de demagogia oponerse al salario de ₡ 6,80 para los poderosos del banano y del café a la hora de las realidades. No obstante que los salarios fijados de nuevo, siempre significan una conquista para los trabajadores, no es una conquista que satisfaga las necesidades del trabajador costarricense. Es indudablemente que los trabajadores deben proseguir su lucha. A la conquista de salarios decentes, debe orientarse indudablemente la actividad de los organismos sindicales. Pero con la idea claramente definida de que ha de ser una lucha firme, para abatir el poder de los magnates del café y de la United, que llegaron inclusive a hacer que el Presidente Figueres se tragara sus propias palabras y promesas.

Campaña de Nuevas Suscripciones de "ADELANTE"

La Administración de "ADELANTE" ha resuelto efectuar una campaña de nuevas suscripciones, con el fin de elevar la circulación del periódico.

En julio de 1953 el tiraje era de 2.500 ejemplares —Actualmente es de 3.550 ejemplares—. Debemos llegar a 5.000.—

Esta campaña se iniciará en la primera semana de Junio, para lo cual las agencias recibirán las fórmulas necesarias para conseguir nuevos suscritores.

Las nuevas suscripciones serán atendidas conforme la Administración vaya organizando la distribución de las mismas.